

15

SEÑOR.

LA Ciudad de Alicante, puesta à los Reales pies de V. Magestad, dize: Que en todos tiempos ha merecido la atencion de los que la han dominado, desde sus primeros Fundadores, hasta los gloriosos Antecessores de V. Mag. por contemplarla por su situacion, y natural Fortaleza, por vna de las mas principales Plazas, y que es el vnico Antemural de el Reyno de Valencia, y de gran parte del de Castilla, siendo su Puerto, y Baia sumamente estimable, por ser capaz para el abrigo de crecidas Armadas; cuyas excelentes calidades la han hecho, y hazen tan apreciable, que mudamente han empeñado los Reales animos para su defenfa, como à los Enemigos de la Real Corona de V. Mag: su emulacion.

Y para precaber este amenazado daño, y afiançar la manutencion de esta Plaza, se ha ocurrido con el arte à hazerla mas fuerte; bien, que siempre expuesta à padecer los accidentes, que el mismo Arte ha inventado, y lastimosamente practicado en su opugnacion: Por lo que necessitando de mayores defensivos, yà por estas nuevamente inventadas baterias, y yà por hallarse descubierta, y sin resguardo, vna bien crecida nueva poblacion de esta Plaza, delinedò el Marquès de CastelRodrigo, siendo Virrey, y Capitan General de aquel Reyno de Valencia, vn nuevo Recinto.

Y aunque por los crecidos gastos, hechos en el Real servicio, se hallava la Ciudad sin medios; con todo, esperança de conseguir la conclusion del expediente, que tenia propuesto, y solicitado por sus Syndicos, aumentando sus empeños, empezò de orden del Virrey la dicha Fortificacion, con calidad, que lo que se expenderia se hu-

viéssse de reemplaçar de los medios del expediente ; y aplicando parte de sus rentas, se hizo el *Baluarte San Carlos*, en que ha expendido mas de *veinte y tres mil libras de plata*, sin lo mucho que importa lo que trabajaron los Gremios, y moradores de ella.

En este estado, Señor, han quedado las Fortificaciones que se reconocieron, y se contemplan por muy convenientes con el crecido daño, que padece la Ciudad en sus propios, con el desembolso de tan gran cantidad, sin el reemplazo que se tuvo presente, y que facilitò la diversion de estos caudales, por no averse resuelto el expediente, aunque solicitado por Alicante, con diferentes, y repetidas suplicas, con la paz que se ha gozado en esta Monarquia, hasta la sucesion de V. Magestad (que Dios guarde.)

Cuya soberana grandeza, ha despertado la guerra en vnidas potencias, acordando à esta Ciudad los riesgos, que puede padecer : Y aunque por su innata lealtad, y continuado zelo, discurrea sobre semejante novedad ; con todo se halla mas precisada su obligacion, con las expresiones, que de orden de V. Mag. ha manifestado el Marquès de Villa-Garcia, Virrey, y Capitan General de aquel Reyno, en carta de 14. de Junio de 1701. y Don Vicente Falco, su Governador, con la circunstancia de ser importante la fabrica de vna Bateria con cañones de alcance, para rechazar las invasiones de Enemigas Armadas.

Por lo que pone Alicante en la soberana consideracion de V. Mag. el amor, y zelo con que se ha aplicado en esta ocurrencia ; pues, sin perder vn instante de tiempo, por interessarle todo en el Real servicio de V. Mag. convocò su Consejo General, y hecha la propuesta, segun la participa el Virrey, y Governador, se dieron Electos para que juntos con los Jurados, se practicassen los medios, que podian ser conduzibles para la execucion de las fortificaciones precisas de la Plaza.

En las conferencias (señor) que se tuvieron, se han reconocido por impracticables casi todos los medios, que se

se discurrieron propios de la Ciudad, en tiempo del Marqués de Castel-Rodrigo, para la fabrica de la nueva fortificación, por averles imposibilitado la mudança de los tiempos en la dilacion que ha mediado.

Pues el de las *dos mil libras de la Claveria*, ha mudado de semblante con la notable baxa de las Rentas; no siendo estas al presente bastantes, para la satisfaccion de los cargos, que tiene este Comun; siendo así, que entonces podian suportar vna, y otra carga. El de el *Estanco de Esparto*, le dificulta la suma necesidad de los Pobres, por tener éstos vinculado su vnico remedio en este socorro, y vivienda, que de preciso le alteraria qualquier genero de Estanco, aunque se hallasse con todas las prudentes precauciones. El de el *nuevo impuesto en cada libra de carne*, le impugna la carestia, y subido precio, que oy tienen las carnes, por la gran mortandad, y falta de cria, que se ha padecido en esta mediacion de tiempo, en lo riguroso de sus Inviernos. La *parcial aplicacion* de lo destinado para las Obras de las Iglesias, y Hospital, le dexa impracticable la executiva obligacion de su asistencia, en los reparos, que han sobrevenido precisos. Con que solo quedò practicable el de el *abasto de el tozino, y cabrito*, que solo podrá producir el beneficio de *treientas libras*, cuya limitada porcion, obligò à discurrir nuevos medios; y quedaron acordados los siguientes:

MEDIOS, QUE PROPONE LA Ciudad, para que su Magestad se digne aprobarles.

EL primer medio, que quedò acordado en la Junta fue, el del Arrendamiento de el tozino, y cabrito, sin imposicion, y aumento de precio, en la forma que lo ha estado otras vezes, que importará al año 300. libras poco mas, ò menos.

El segundo, el de dos mil libras, parte de aquellas *qua-*

tro mil quatrocientas y cinquenta libras, seis sueldos, y quatro dineros, aplicadas, y consignadas en el presente trienio de Arrendamiento, para la reedificacion de la Casa de el Ayuntamiento, y Carceles, por aver contrapesado mas en la balança de el amor de estos Fieles, y Leales Vassallos de V. Mag. la manutencion, y conservacion de esta Plaza en el Real servicio de V. Mag. que verse restituído su Gobierno à la propia habitacion de su Casa; siendo assi, que desde su lamentable ruina la tiene en la agena.

El tercer medio, es el del importe de lo que indevita, è injustamente paga, y satisface la Ciudad à los Soldados de à Pie, y Cavallo de su Costa, y de la Vniversidad de San Juan: Pues aviendose impuesto en Cortes diferentes tributos; y señaladamente los de *doble Tarifa, Nieve, y Naypes*, para la satisfacion de la guarda de toda la Costa del Reyno de Valencia, en que contribuye Alicante, como todo lo demàs restante de el Reyno, no es justo la duplicada satisfaccion de estos sueldos, de propios, quando yà lo tiene pagado en la contribucion de dichos impuestos de *doble Tarifa, Nieve, y Naypes*: En cuya consideracion se dispuso assi à favor de Alicante en las Cortes de los años de 1626. y 1645. Y el señor Rey Don Felipe Quarto de inmortal memoria (que Dios aya) y glorioso Progenitor de V. Mag. lo mandò assi, con su Real Despacho dirigido al Virrey de aquel Reyno, favoreciendo la justificada supplica de la Ciudad; no solo en quanto à la exoneracion de la multiplicada, è indevita paga; si que mandò se le huviesse de reintegrar, y restituír lo que injustamente avia expendido en dicha satisfaccion: Y mandandolo executar V. Mag. quedará dedicada esta porcion para las fortificaciones ideadas, cediendo en el Real servicio de V. Mag. y asiançamiento de aquella Plaza.

El quarto, y vltimo medio, que se juzgò practicable en beneficio de la nueva Fabrica, es, la obligacion que han de tener todos los que comercian en aquella Ciudad de Alicante, en acarrear los generos mercantiles desde esta al Muelle, y de este à la Ciudad, assi en Galeras, Carros, y

otro qualquier especie de carruage, llevando cada semana vna piedra carretal, que la Ciudad tendrà arrancada, para poderse cargar, al puesto de la Fabrica, que se les señalará, à sus costas; cuya obligacion ayan de tener todos los Carruages, aun los que solo porteen efectos de sus dueños: y esta misma obligacion han de tener quatro de los Finalines, que conducen assimesmo generos de los Particulares.

Estos medios, Señor, que alentada la debil fuerza de este comun, con el mas fiel amor de humildes hijos, y suavemente rendidos vassallos de V. Mag. se han discurrido, y propuesto, para que se executen, aprobandolos V. Mag. y no siendo bastantes para el crecido gasto, que han de importar las nuevas Fabricas, se acordò poner en la Soberana consideracion de V. Magestad, con repetida supplica; assi los medios, que se discurrieron, y manifestaron en años passados al señor Rey Don Carlos Segundo, de gloriosa memoria (que Dios aya) como los que en esta ocurrencia se han conferido, pertenecientes al Real Patrimonio de V. Mag. que son los siguientes.

MEDIOS EN ORDEN A LA Real Hazienda, que se suplican à su Magestad.

Quatro, Señor, fueron los medios, que se contemplaron aplicables para la nueva Fabrica, y que se propusieron, para que su Magestad (que Dios aya) les aprobase, y cediesse para este efecto.

El primero fue, el producto de las tres gracias de Cruzada, que V. Magestad tiene en todo el Obispado de Horiguela, assi como se concediò para la Fortificacion de la Ciudad de Mallorca; siendo assi, que es de mayor consecuencia la de esta Plaza, por ser su conservacion de mayores intereses, para la seguridad de la Real Corona de V. Magestad.

El

El segundo, la merced de dos mil mōdines de Sal de las Salinas de la Mata, cada vn año, puesta en el cargador, francos de todōs gastos, para que la Ciudad les pueda navegar por su cuenta, en beneficio de estas Fabricas; cuya gracia la facilitan tantos exemplares de semejantes mercedes hechas à particulares individuos, yà por recompensa graciosa, yà por comiseracion, y yà por limosna; cuyas circunstancias concurren en esta, à mas de ser el vnico objeto la conservacion de semejante Plaza en el Real dominio de V. Mag.

Añadiōse à este medio otro equivalente de tres mil modines de Sal, sacandola à sus Costas Alicante de las Calzadas de Afueldo, de las Roquetas, y la Loma; y si en estas no los huviere, en la de quinze, y sucesivamente en las otras, para beneficiarles en esta Ciudad.

El tercero, lo que podia importar el Real derecho de quema, que se paga, de los generos que vienen, y se conducen de Poniente; como son, Inglaterra, Francia, de Poniente, Portugal, y demàs Provincias del Norte; cuyo derecho le pagan por razon del preciso passage por Mares del Reyno de Castilla, sobre lo qual pende pleyto en el Sacro, Supremo, y Real Consejo de Aragon, por averse impuesto este derecho à los bienes, y generos propios del Reyno de Castilla, y no estenderse à los que tocan en sus Mares por forçosa navegacion: Y haziendose esta aplicacion, que importará *dos mil libras*, à dichas Fabricas, à mas de ceder en beneficio de la Real Corona de V. Mag. renunciarà Alicante al referido pleyto.

El quarto, el producto de el derecho que llaman *Barcage*, ò *Tirage de Levante*; que importará *trecientas libras*; cuya percepcion està litigiosa, por averse introducido indevitamente à imitacion de la de el Barcage de Poniente; siendo assi, que es notable la diferencia, que ay entre vno, y otro; pues las Embarcaciones de Levante, hazen sus cargos con la obligacion de poner los generos sobre el Muelle à sus costas, por lo que no deben el Barcage; siendo assi, que las de Poniente, traen el cargo consignado solamente

mente à Bordo de las Embarcaciones, por lo que le deben satisfacer por descargarse, no à cuenta del Capitan, como en las de Levante; y aplicandose esta porcion à estas fabricas, renunciara Alicante al pleyto.

Y los medios que se han tenido presentes en estas vltimas conferencias han sido dos; el primero, la quarta parte del *derecho de Ancorage*, que V. M. percibe en esta Ciudad, pues, si bien està destinado para reparos, y asistencia de su Castillo, no serà variar su aplicacion en lo substancial, cediendola V. Mag. para las fabricas; assi porque vno, y otro mira à la defensa de la Plaza, como porque al presente no tiene vrgente necesidad el Castillo.

El segundo, se reduce à que los tercios, y emolumentos que V. Mag. percibe en las penas, que se executan por el oficio de Mayordomo, ò Amotacèn de la Ciudad, que tiene derecho à ellos, segun Fueros, y Reales Estatutos de su Gobierno, les ceda V. Mag. en beneficio de las fabricas.

Y porque todos los referidos efectos, se contemplaron para la material defensa de la Plaza, se acordaron los que pertenecian à este comun, con la deliberacion conciliar de 30. de el referido mes de Junio, para que se solicite de V. Mag. la aprobacion: Y assimismo se resolviò en su Consejo General, se suplicasse, fuesse de la Real dignacion de V. Mag. conceder, y hazer gracia en beneficio de las fabricas, de los medios que tocan, y que oy percibe el Real Patrimonio de V. Mag.

Y reconociendose defectuosa la formal defensa de la Plaza, acordò el Consejo General, se hiziesse humilde representacion à V. Mag. como por aver merecido la Ciudad del piadoso paternal amor de el señor Rey Carlos Segundo de feliz, è inmortal recordacion, en el año de 1691. el libramiento de mil doblones, para ayuda al reparo de tantos daños, como ha parecido, fuesse de la Real dignacion mandar se le satisfagan *quinientos doblones*, que se le restan à entregar: Y assimismo, que se dè cumplimiento al Real Decreto, que mandò su Magestad (que Dios aya)

expe-

expedir, y que ha solicitado Alicante con repetidas suplicas, hasta la que hizo el año passado de 1700. por contem-
plarse en el lamentable estado de su poca seguridad, para
que en Cadiz se entregaran à la persona, que destinaria Ali-
cante, *mil Mosquetes, mil Arcabuzes, trecientas Picas, seis*
Cañones de bronce de alcance, doze de hierro, dos Morteros,
cuerda, valas, y polvora; pues sin esta asistencia seria inu-
til qualquier material fortificacion.

Para merecer (Señor) la Ciudad de Alicante estas gra-
cias, y aprobacion de medios, no recuerda los muchos,
grandes, y aún singulares servicios, que tienen hechos en
el de la Real Corona de V. Mag. señalandose siempre entre
las demàs Ciudades de aquel Reyno, assi en los desconfue-
los en que se han hallado otras Plazas de la Monarquia, que
gloriosamente posee V. Mag. como los que en Cortes ha
contribuido, y que ha continuado en la costosa fabrica,
conservacion de su Artilleria, y ajustes, satisfaciendo à los
Oficiales de su manejo, los salarios, y el importe tan cre-
cido de tantas municiones de Guerra, que se han consumi-
do en defensa de aquella Plaza: Si solo la importancia de
su conservacion en el Real dominio de V. Mag. no solo
por los intereses de el Real patrimonio, que tan copiosa-
mente percibe en aquel Puerto, si por lo arriesgado, que
quedaría aquel Reyno de Valencia, y mucha parte de los
de Castilla, no fortaleciendo esta capital Plaza, con todas
las precauciones posibles, en cuya consideracion.

Suplica, sea del Real servicio de V. Mag. mandar apro-
bar los referidos medios que tiene propuestos para la nue-
va fabrica, con la gracia de los que tocan al Real patrimo-
nio de V. Mag. cediendoles para este efecto, como de que
se execute la entrega; assi de los quinientos doblones,
que no ha percibido, como de los mil Mosquetes, Arca-
buzes, Picas, Cañones de bronce, y demàs bastimentos
de guerra, concedidos para la mas prompta asistencia, y
defensa de aquella Plaza, en que tanto se interesa el Real
Patrimonio, y Monarquia de V. Mag.

